

**MAÑANA EL AÑO 2000:  
CUAL ES LA EUROPA QUE QUEREMOS?  
Unas reflexiones personales (1)**

**Trabajo presentado ante el Pleno de Académicos de Número  
en sesión celebrada el 28 de febrero de 1991 por el  
Académico correspondiente para Suiza  
EXCMO. SR. D. ADOLF H. DEUCHER  
y leído, por ausencia justificada de su autor,  
por el Académico Numerario  
EXCMO. SR. D. LORENZO GASCON FERNANDEZ**

Les ruego que me permitan agradecerles el honor que me han hecho de invitarme a una reunión de tan alto nivel. Les doy las gracias, asimismo, de permitir que los participantes se puedan expresar, lo que me ha movido a pedir la palabra y someterles, también, las siguientes consideraciones tituladas: *Unas reflexiones personales*.

Me pareció útil, después de las intervenciones acerca de la América latina y de los problemas mundiales, añadir otros ejemplos a los expuestos, especialmente la intervención del señor Olivier Giscard d'Estaing, que trataba de un modo especial del crecimiento de los problemas de competencia que se encuentran en la industria del automóvil.

La industria textil europea está sufriendo una profunda transformación. Muchas empresas textiles europeas (hilado, tejido y confección) lo mismo en Suiza que en otros países europeos, se ven obligadas a suspender sus actividades y a suprimir, por tanto, puestos de trabajo. Estamos asistiendo a un éxodo fuera de Europa de la industria textil que se está desarrollando fuera.

El tráfico marítimo europeo que disminuye cada día más, por suerte lo sostienen y defienden las Cámaras de Comercio francesas las cuales, y esto debe señalarse, se dedican a frenar la preocupante reducción del tonelaje de

(1) Traducción del original francés.

los transportes marítimos registrados en Europa. De este modo las Cámaras de Comercio francesas intervienen también en las consecuencias que conlleva la crisis de los astilleros navales que afecta a nuestro continente. La disminución del tráfico y del tonelaje en los astilleros de Europa favorecen, en los países llamados "en vías de desarrollo", un desarrollo creciente de nuevos astilleros navales, que se desarrollan y crean de manera extraordinaria.

Esta situación provoca una disminución en la demanda de productos auxiliares como el acero, las máquinas para la propulsión de barcos y los motores Diesel. Europa se encontraba a la vanguardia en la fabricación y desarrollo de éstos y los proporcionaba directamente o daba las licencias a más de la mitad de las necesidades mundiales. Europa se ve ahora obligada a renunciar a la mayor parte de su producción. Así se ve como desaparecen fábricas y puestos de trabajo que conllevan, de rebote, la supresión de actividad de los sectores relacionados con esta industria como la investigación (indispensable para la innovación y para ser competitivos), la fabricación, la producción, la promoción, la explotación, además de todo el personal ligado a estos sectores.

Con la supresión del acuerdo "Multifibre" se abren paso tendencias con la finalidad de preservar a la industria textil europea de competencias caóticas, que asimismo tengan cuenta de la necesidad de armonizar los servicios sociales.

En algunos círculos europeos de influencia, se constata la libre aceptación de importaciones a Europa de mercancías que provienen de todo el mundo sin que se someta estas importaciones a ninguna condición. Por contra en Europa y en la C.E. la libre circulación de las mercancías se rige por unas condiciones y unas reglas muy estrictas, que tienen debidamente en cuenta el nivel económico y social de los países afectados.

Si voluntariamente se ignorasen las condiciones que rigen la importación de los productos que provienen de fuera de Europa, especialmente de los países con un nivel social bajo, esto equivaldría a sacrificar el bienestar social y el nivel de vida de los obreros europeos y abriría las puertas a la competencia desleal. No es esta ciertamente la voluntad de los dirigentes europeos, que se preocupan más bien por mantener la Europa social.

Los partidarios de la libre importación no sujeta a condiciones, castigan de entrada a los obreros europeos que han gozado de una sólida formación profesional y tienen conciencia, motivación, diligencia y están animados por una voluntad sana de trabajar. No se puede olvidar que una empresa industrial, aunque esté bien dirigida y se beneficie de las mejores infraestructuras de investigación e innovación, aun así no puede subsistir y asegurar su éxito en el proceso productivo si no tiene la ayuda de una mano de obra eficaz,

desde los obreros más modestos hasta el personal más calificado.

Los partidarios más fervientes de los intercambios intermundiales son muy conscientes de la necesidad de unir en un mismo esfuerzo todas las fuerzas del trabajo desde las más bajas de la escala hasta las más altas, para poder tener éxito.

En una Europa unida la protección social es primordial. Los dirigentes europeos reclaman una protección razonable y esto es un logro de nuestro continente. En algunos medios especialmente malévolos se utiliza a menudo la expresión "fortaleza europea" y hasta hablan de proteccionismo y de proteccionistas. No obstante la protección social es una condición obligada para todos los intercambios libres, y se debe mantener.

El presidente Bonafous describió perfectamente de una forma profética y premonitrice, la extensión geo-política y el marco dentro del cual deberemos vivir en el futuro, y también el gran desarrollo demográfico, distinto en Europa del resto de las regiones del mundo. El futuro pondrá en evidencia el antagonismo "norte-sur", que es ya particularmente crucial, en las fronteras del sur del imperio moscovita. Los peligros que amenazan a los Rusos, después de la guerra que perdió el comunista Breschnev contra el Afghanistan, podría haber sido una de las razones del acercamiento de Gorbachov hacia el oeste. De hecho tiene asignada la difícil y poco popular tarea de sacar a Rusia del marasmo comunista heredado del régimen de Breschnev. En este contexto merece citarse un fragmento significativo de un artículo aparecido en el excelente periódico "Il giornale" del 24 de enero de 1990, dedicado al libro "L'Empire éclaté" cuyo autor es Elena Carrière d'Incausse, profesora de historia en la Sorbona. En él dice que "el jefe militar A.S.M. de la resistencia Afgana se ha rebelado [atizando el fuego]. Ha hecho un llamamiento a los hermanos musulmanes de la URSS incitándoles a rebelarse contra Moscú".

Por otro lado, la N.Z.Z. del 20 de enero de 1990, publica una ilustración en la que se pueden ver las dos orillas del río que hace de frontera entre el sur de la gran Rusia y el Irán, que recuerda enormemente los últimos momentos antes del fin del muro de Berlín. Se ven en ella los Áseris Islámicos del año 1867 confraternizando entre si a lo largo de los fuegos que señalan la vieja frontera colonial entre la Rusia y el Irán.

No es ciertamente Gorbachov quien ha creado dificultades a la Perestroika, sino los comunistas Breschnevianos, quienes, atacando el Afghanistan, han encendido el nacionalismo del Aserbayán, dentro del Islam Árabe.

Ya sabemos que a los "intermundialistas" de todas tendencias les gusta hablar de un "tercer mundo", que no es más que una utopía. En este "tercer mundo" unos suelen colocar todo lo que no forma parte del "segundo" ni del "primer" mundo. En cual de estas nociones de "primer, segundo y tercer" mun-

do debería colocarse el mundo islámico? Hay una mezcla de pueblos de distintos continentes, gobernados cada uno por sus sistemas políticos y sociales propios, con distintos niveles de vida, que no tienen ninguna semejanza, ni ninguna afinidad. Las diferencias son todavía mayores entre el atlántico norte que engloba Europa, América del Norte, los U.S.A., el Canadá y parte de Méjico por un lado y por el otro América latina. Ésta por otra parte, y nadie puede desmentirlo, forma parte del espacio cultural europeo. Conviene recordar que los lazos entre Europa y América empiezan en 1492, fecha del descubrimiento de América por España.

Fue después de la segunda guerra mundial que se desestabilizó la América latina, se separó de "nuestro mundo" y se la pasó al "tercer mundo", con el fin de alejarla y hasta de destruir los lazos que tenía con Europa y los demás países que forman parte del mercado económico.

España hoy es miembro de la C.E., de la Europa de los "Doce". En España se celebrará en 1992 la exposición universal de Sevilla. Y, algo más importante, en 1992 con el Acta Única se acabará la construcción de la C.E. Por otro lado es incontestable que América latina forma parte del espacio cultural europeo; es importante, pues, que en 1992, quinientos años después del descubrimiento de América, no se deje escapar la ocasión de restablecer los lazos con Europa, dividida después de la guerra mundial. La península ibérica, España y los territorios franceses de centro América deben y pueden servir de puente en el éxito de esta reunificación.

Los acontecimientos que actualmente afectan a los países del este nos recuerdan aquellos que condujeron a la fundación de las Naciones Unidas que cuentan como países independientes a la U.R.S.S, Ucrania y Bielorusia por un lado y a Francia, Inglaterra y Estados Unidos por otro.

1992 año de la reunificación. Esta debería evitar que, aparte del desarrollo del este hacia la Europa central, el centro de gravedad de Europa se desplazara demasiado hacia el este. De este modo se podría prever una distribución más justa de los medios financieros, con el fin de recuperar y llenar el atraso que sufren las empresas y las industrias de los países ex-comunistas, dándoles los medios necesarios para asegurarles un buen desarrollo y la creación de nuevos puestos de trabajo. Se trata de las regiones donde el comunismo hoy se va cayendo poco a poco y donde se toma conciencia del retraso industrial y productivo que se ha ido acumulando y que todavía sería posible superar. Se debe mencionar asimismo la visita que estos últimos días ha hecho el presidente de Méjico Carlos Salinas a diez países europeos, durante la cual ha pedido que no se olvide a América latina.

Los lazos con la América latina, aunque débiles, tendrían el efecto de evitar que el punto de apoyo de Europa se desplazara demasiado hacia el este

y asegurarían un más grande equilibrio de los europeos del oeste, del centro y del este, y, quien sabe, si también un equilibrio mundial mejor.

\* \* \*

Es necesario asimismo definir las condiciones que deben dirigir la ayuda financiera que se debe conceder a la economía de mercado que ya se hace en las regiones europeas del sur y del sureste y también desde hace poco en bastantes países de América latina. Se trata de estar atentos a las inversiones de dinero fresco que se dedican a la reconstrucción en los países ex-comunistas que antes se llamaban "países socialistas" o "república popular". No se pueden cometer los mismos errores que se cometieron anteriormente para financiar con dinero fresco a muchos países de América latina que se presentaban como "países en vías de desarrollo", que resultaron ser marxistas y que actualmente están en bancarrota.

\* \* \*

Les agradezco su atención.